

## RECORRIDOS POR LA HETEROGLOSIA EN UNOS BORDES FRONTERIZOS (MISIONES - ARGENTINA)

**Liliana Daviña**

[lilianadavina@gmail.com](mailto:lilianadavina@gmail.com)

Laboratorio de Semiótica

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Misiones

Argentina

### RESUMEN

Se revisan retrospectivamente algunos estudios político-lingüísticos realizados en Misiones (Argentina), para compartir tanto muestras de la palabra social, como unas constelaciones teórico-metodológicas e interpretativas, moduladas desde miradas glotopolíticas, discursivas y semióticas. Inicialmente, precisamos los alcances de la significativa noción *frontera* para el análisis de algunos *discursos públicos* en los que se destaca la presencia del portugués, en contrastantes modelaciones entre las voces oficiales y la escritura creativa (callejera y ficcional). Luego, las nociones *experiencia*, *testimonios* y *heteroglosia* se entrelazan para interpretar materiales que dan cuenta de sucesos y apreciaciones significativas, en unos relatos de intervenciones micropolíticas o biopolíticas. Y el término *relaciones glotopolíticas* entre-lenguas (español, portugués, guaraní, y lenguas de inmigración) como instrumento para leer lo que exponen testimonios locales.

**Palabras clave:** experiencia, fronteras, heteroglosia, pasiones, relaciones glotopolíticas

## TOURS THROUGH THE HETEROGLOSIA ON BORDER EDGES (MISIONES - ARGENTINA)

### ABSTRACT

Some politico-linguistic studies conducted in Misiones (Argentina) are retrospectively reviewed to share both samples of the social word and theoretical-methodological and interpretative constellations, modulated from glotopolitical, discursive, and semiotic perspectives. Initially, we outline the scope of the significant notion of *border* for analyzing certain public discourses, where the presence of Portuguese is highlighted, in contrasting frameworks between official voices and

creative writing (street and fictional). Then, the notions of *experience*, *testimonies*, and *heteroglossia* are intertwined to interpret materials that reflect significant events and perceptions within accounts of micropolitical or biopolitical interventions. Finally, the term *glotopolitical relations* between languages (Spanish, Portuguese, Guarani, and immigrant languages) is used as a tool to interpret what local testimonies reveal.

**Keywords:** borders, experience, glotopolitical relations, heteroglossia, passions

## Introducción

Desde el Laboratorio de Semiótica<sup>1</sup>, propiciamos la consideración de la inextricable relación entre dos lenguajes primarios: lengua y espacio y su articulación en los dominios culturales (Lotman 1998). En igual sentido, atendemos la sugerencia de Bajtín (1989) respecto de que todo acto cultural vive en territorios siempre en fronteras entre-dominios, tal como las producciones verbales entretejen sentidos intertextuales y dialógicos. De allí que *frontera* sea algo más que su sentido geopolítico –límites oficiales entre territorios nacionales– pues funciona como dispositivo semiótico de intervención en las prácticas cotidianas (deslindes espaciales). Vale como *filtro traductor* entre textos culturales (lenguas, variedades lingüísticas) (Lotman 1996), y en tal sentido, en términos Ch.S. Peirce (2012) efectúa experiencias del límite, del devenir y de las discontinuidades o cortes, sustentadas en el principio general de potencia semiótica de continuidad, o de semiosis infinita. Experimentar y significar el espacio nos expone a modalidades primarias cotidianas de instalaciones ordenadoras hábitat humano (límites de costumbres, reglas, normas, hábitos) y de unas dinámicas movilidades corpóreas e interacciones entre grupos, cuya lógica paradójica de continuo/discontinuo se da en incesantes cambios y puntos de transformación material semiotizada (Camblong 2017).

Los términos anteriores nos permitieron cartografiar diversas materialidades discursivas, auscultando las voces sociales en pugna por los deslindes. Primero, cotejaremos algunas versiones de la posición oficial sobre el espacio del portugués en esta jurisdicción, en formulaciones de tensos deslindes; en contrapunto, unas producciones que enuncian desde lugares lingüísticos plurales en el espacio público.

Luego nos desplazaremos hacia la consideración de algunos testimonios escritos brindados por estudiantes universitarios, narraciones de *experiencias* de la vida cotidiana de los hablantes locales. Dado que entendemos la *experiencia* como un *efecto* o signo-acción que acontece y colabora con la formación de *hábitos*, su acción *eficaz* acontece acompañada de una fuerte sensación o sentimiento de *satisfacción* vinculado a lo que logra: algo que recompone y orienta

la actividad humana. En tal dirección, la *experiencia* vale como *vínculo relacional* o *mediación práctica* entre signos que logra instituir un hábito disponible para guiar futuras acciones *en circunstancias similares* (Ch.S. Peirce en Deledalle 1996).

Y al mismo tiempo, la noción saturada por las disputas filosóficas e invocada regularmente por el ordinario sentido común, funciona aquí como signo-interpretante polivalente para representar, en los universos narrados, el libre ejercicio de las capacidades no sujetas por la lógica formal sino por la razonabilidad de lo habitual. De este modo participa de las acciones humanas capaces de incrementar incesantemente su capacidad semiótica de producir/atribuir sentidos a las acciones, en tanto transcurran conforme a designios convencionales y sujetos al universo de las reglas de la libertad, esto es, del actuar habitual.

Así, los textos obtenidos por solicitud se ajustan genéricamente a lo *testimonial*, que efectúa mediaciones múltiples e indiciales –subjetivas y colectivas– respecto de algo sucedido; se articula con otros “géneros secundarios” –memorias, biografías, notas periodísticas, entrevistas, manuales de uso y corrección y textos literarios, entre otros–.

Al respecto, diversos materiales testimoniales permitieron reconstruir los márgenes trágicos y violentos de acontecimientos sociales relevantes, sometidos o no a procesos de justicia y devinieron un recurso valioso para las operaciones políticas democratizadoras. En el campo de las Ciencias Sociales contemporáneas y sus recursos de investigación, el *testimonio* se instaura desde los años '60 del siglo pasado como una *técnica* de recolección de datos en las recopilaciones etnográficas y como *documento socio-biográfico* que permite una singular apropiación de las estructuraciones sociales y de sus propias interpretaciones sobre los universos familiares, ciudadanos o mítico-imaginarios; así, la *experiencia* cifrada en diversas versiones genéricas –casos, crónicas, historias de vida– dispone su modo testimonial para habilitar la intersección de los acontecimientos, sus protagonistas y las coyunturas históricas.

Los paisajes lingüísticos esbozados por los textos nos demandaron una reformulación de las canónicas caracterizaciones de bilingüismo o plurilingüismo social, para dar cuenta de una compleja dinámica política entre lenguas en el espacio local. Cabe aclarar que en Misiones coexisten diferentes usos sociales del español (estandarizado y dialectal, la persistente presencia del portugués-brasileño y usos populares del portuñol, y de –al menos– tres formas del complejo lingüístico guaraní: guaraní criollo de la provincia de Corrientes, guaraní paraguayo y mbyá guaraní de los pueblos originarios. También se registran unos usos vestigiales de diversas lenguas de inmigración europeas: lenguas *germánicas* (alemán, suizo) y su rama *nórdica* (sueco, danés, noruego) y finés, así como lenguas *eslavas* (polaco, ucraniano y ruso, primordialmente), inscriptos en las memorias lingüísticas de muchos de sus descendientes de cuarta generación.

Con estas realidades dadas simultáneamente en el territorio lingüístico, parece conveniente verlo como una región de múltiples fronteras –lingüísticas y semióticas– que disponen continuidades y deslindes en las prácticas y las memorias (inter)culturales familiares. En tal sentido, la condición *heteroglósica* identificada por Bajtín (1989) habilita una cualidad semiótica que expone los juegos de dos fuerzas estratificadoras que generan una dinámica disposición espacial de orden jerárquico, en los que se comprometen de modo práctico y valorativo, lenguas/usos que se intersecan continuamente. La pluralidad se reordena por acción de movimientos *centrípetos* que condensan e imponen órdenes y regulaciones diferentes entre lenguas, tendiendo a órdenes internos unificados y homogéneos; y junto a ellos, *otras* fuerzas con movimientos *centrífugos* que redistribuyen lenguas, usos y memorias discursivas, que efectúan circulaciones de vestigios lingüísticos, acuerdos locales de interlocuciones plurales, dislocaciones enunciativas entre lenguas, y diversas resonancias ideológico-valorativas diversas respecto de esta condición plural y densa del lenguaje en el espacio social. *Espacio heteroglósico*, entonces, a ser leído en los textos testimoniales e interpretado a través de otra herramienta operativa: las *relaciones glotopolíticas*. Este útil operativo se formula para identificar a) en las articulaciones estratificadas tácticas y estratégicas de usos/lenguas y su distribución espacial –movimientos poblacionales y usos sociales–; b) en las memorias, las iniciativas intergeneracionales y las proyecciones diagramáticas de una perspectiva histórico-política sobre las lenguas; c) en las dinámicas de sentido propios de la dialogía social: conversaciones y hábitos cotidianos, inter-traducciones e incomprensiones, comunicación virtual según modos artesanales y tecnológicos de comunicación virtual, y d) en las tensiones ideológicas y consolidaciones hegemónicas de creencias, sentimientos y prácticas dispersas en los distintos campos de generación de sentido social mediados por signos. De este modo pone a prueba su eficacia cada vez que pueda señalar, de modo directo o tangencial, alguna intervención táctica o estratégica entre-lenguas, y permita ponderar los efectos memoriosos o de olvidos presentes en los discursos, de tal modo que sea capaz de una articulación entre poderes micro-macropolíticos sobre las materialidades de las lenguas y las prácticas sociales con el lenguaje.

### **Discursos públicos en la frontera**

Ensayo un recorrido transversal, en diálogos de contrapunto, entre voces oficiales y unas muestras de varios corpora discursivos del espacio público antes estudiados de manera pormenorizada (Cfr. Fuentes de materiales discursivos). Escojo algunos recortes significativos para ilustrar algunas estrategias discursivas y glotopolíticas contrastantes, en distintas coyunturas históricas.

*Discurso oficial escolar*

De modo muy sintético, propongo considerar el discurso oficial como ese uso de la palabra de autoridad derivado por mecanismos institucionales (Bourdieu 1988). Los usos “oficiales” recorren variadas esferas de comunicación social, involucran relaciones de poder y operan el *ejercicio de autoridad* institucionalmente avalada en una cadena jerárquica de delegación de poder, con diversos alcances. La cualidad “oficial” inviste a sus enunciados desde una especial situación social de enunciación que la caracteriza: el *ejercicio legítimo del poder delegado*. Quienes articulan dicho discurso al enunciar ejercen un principio de autoridad –política, académica, policial, burocrática, etc.– que otorga a sus enunciados el carácter “oficial”. En el caso que nos interesa, los enunciados “oficializados” intervienen en el espacio escolar respecto de la enseñanza de lenguas –el lugar del portugués– como parte de unas políticas lingüísticas gubernamentales en la coyuntura contemporánea –sin poder historizarlas en esta ocasión–.

Veamos un pasaje de discurso oficial escolar en Misiones, cuyo fragmento pertenece a un texto rector de las prácticas escolares, cuyo arranque enunciativo despersonalizado sostiene su fuerza apelativa:

*Se insta a tener en cuenta, las particularidades propias de la Provincia de Misiones, frente al idioma Portugués, tanto en su situación de lengua fronteriza, de lengua familiar, como de lengua de comercio. Se destaca que en muchos casos, el aprendizaje del Portugués no comienza en la escuela. En este contexto, se retoma este sustrato lingüístico y cultural, revalorizándolo en la vida cotidiana del aula.*

La materia Portugués, de oferta obligatoria a partir de la implementación de la Ley Nacional 26.468, surge como un espacio integrador de vivencias para nuestros alumnos y alumnas misioneros. Vivencias que son vehículo que la lengua utiliza para mediar como transmisora de cultura y a las que el docente puede recurrir para construir un aprendizaje significativo para el estudiante. (Diseño Curricular Jurisdiccional 2011)<sup>2</sup> [*Destaques nuestros*]

El primer párrafo expone una serie de caracterizaciones del lugar del portugués en la jurisdicción, cuyas cualidades apuntan a su posición geopolítica [*fronteriza*], socio-poblacional [*familiar*] y de mercado [*comercio*]; respecto de sus propios términos equivoca la calificación de lo que pone en valor: es un dialecto local y no un “sustrato” lingüístico. Y, sin embargo, la lógica correlacional de sus propios términos lleva a esta posición a admitir indirectamente que esa práctica lingüística llega a las aulas rurales como voces de los niños y las niñas hablantes.

La orientación argumental del párrafo se proyecta en el siguiente, y se presenta como una transformación retórica de la memoria escolar al legitimar la presencia local del portugués en

Misiones, respecto de pasadas enunciaciones en las que primaban los rechazos y los silenciamientos –detallados en otros estudios–.

Estas enunciaciones oficiales se ubican décadas después de la etapa postinaugural del Mercosur lingüístico (1991) que se comprometía con la vigencia oficial de español y portugués en los países miembros –Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina–, y este avance local de orden discursivo encontrará nuevos escollos prontamente. Y tales obstáculos –técnicos e ideológicos– fueron el producto de los incompletos y postergados cumplimientos efectivos de los acuerdos de integración regional lingüística que imaginaba la entidad MERCOSUR.

Para advertir alguno de sus alcances, veamos otro documento del orden político-lingüístico nacional que se ocupaba de definir el lugar curricular del portugués respecto de otras lenguas de enseñanza escolar en el Nivel Medio del país:

Debido al *proceso de revisión que actualmente se lleva a cabo en el campo de las lenguas respecto de la categorización* de estas en extranjeras, segundas, maternas, primeras, regionales, de vecindad, originarias, de herencia o de origen, entre otras, se considera relevante aclarar que, en el contexto de estos NAP, el uso del adjetivo “extranjeras” retoma denominaciones utilizadas en la normativa vigente. En este sentido, y a los efectos de esta definición curricular nacional, se *delimita el conjunto de lenguas extranjeras a las cinco que actualmente están incorporadas al sistema formal de educación obligatoria y formación docente de nuestro país –el alemán, el francés, el inglés, el italiano y el portugués –sin desconsiderar, a futuro, la posibilidad de inclusión de otras lenguas–*. (CFE –NAP –Núcleos de Aprendizajes prioritarios 2012)<sup>3</sup>.

La nominación impersonal (*proceso de revisión*) señala una acción técnico-burocrática oficial que impone una categoría geopolítica (*lenguas extranjeras*) que proviene desde el fondo de la memoria histórica escolar, a la que acude para justificar la reubicación escolar oficial. Con ello, la novedad glotopolítica del portugués como lengua de la integración regional, se allana, se desdibuja y pierde relieve como lengua vecinal del MERCOSUR, para difuminarse en un espacio junto a las tradicionales lenguas europeas de enseñanza en Argentina. Una artificiosa igualación que elude considerar pesos glotopolíticos de tales lenguas, la posición privilegiada del inglés, y las utilidades prácticas de su enseñanza proyectadas socialmente.

Si comparamos esto con las formulaciones oficiales de Misiones del primer fragmento, es inevitable notar la elisión de todo lo dicho y advertido para el currículum local ante esta categorización tradicional y uniformadora propiciada por la voz oficial central. Como gesto crítico de estos movimientos curriculares de fuerza estratificadora, señalamos la imposición de una “pluralidad” estratégica (*lenguas extranjeras*) que borra las anteriores caracterizaciones locales del portugués local, y lo limita a desventajosa posición al momento de “elegir a la carta”

cuál lengua enseñar en cada establecimiento. Esta astuta posición oficial de “corrección política” elude responsabilidades y compromisos regionales previos, retrocede y restaura tradicionales posiciones. La elección de la otra lengua de enseñanza escolar queda librada a las luchas de una competencia de mercado (Arnoux & Bein 1997), que favorece escandalosamente al inglés en posición global hipercéntrica y en múltiples localías mundiales.

El desconcierto local puede ponderarse según distintos indicadores: reclamos de falta de horas docentes para enseñar portugués y, en correlato fatal, poca demanda escolar; aun así, quedan enunciadas las posiciones –central y local– que seguirán disputando sus lugares y posiciones sociales.

Como imagen de salida del universo escolar, una imagen que expone las luchas de memorias discursivas de antiguas demandas oficiales invocada en nuevos contextos. Un cartel simula un



diálogo estereotipado del imaginario monológico, cuyos tonos imperativos recrudescen frente a las mencionadas caracterizaciones oficiales.



(Foto donada por una estudiante)

Diversas voces creativas se han movido entre lenguas en sus producciones ficcionales. Horacio Quiroga, emblema del escritor arribeño que descubre el espacio del monte misionero, las hace resonar en las voces de sus personajes en los inicios del siglo XX:

Sin motivos de unión ya, los hombres se desbandaron. Joao Pedro remontó el Paraná hasta los obrajes, donde actuó breve tiempo, sin mayores peripecias para sí mismo. Y advertimos esto último, porque cuando tiempo después Joao Pedro acompañó a un agrimensor hasta el interior de la selva, concluyó en esta forma y *en esta lengua de frontera* el relato del viaje:

- Después *tivemos um* disgusto...*E dos dois*, volvió *um* solo. (...)

Felizmente -pues ni uno ni otro desdeñaban la entrevista, - el peón y el patrón se encontraron; éste con su revólver al cinto, aquél con su pistola en la pretina.

Ambos detuvieron sus cabalgaduras a veinte metros.

- Está bien, moreno -dijo el patrón. - ¿Venís a cobrar tu sueldo? Te voy a pagar en seguida.

- *Eu* vengo -respondió Joao Pedro, - a quitar a *você* de en medio. *Atire você primeiro, e nao erre.*

- Me gusta, *macaco*. Sujétate entonces bien las montas...

- *Atire.*

- *Pois nao?* -dijo aquél.

- *Pois é* -asintió el negro, sacando la pistola.

El estanciero apuntó, pero erró el tiro. Y también esta vez, de los dos hombres regresó uno solo. (H. Quiroga 1996:627-629) [Los *destaques* son nuestros].

Las glosas narrativas del mundo ficcional ubican la historia en una cronotopía de explotación intensiva del monte nativo, un mundo de explotación del trabajo rural tramado por los códigos masculinos de la bravura, de alardes y los duelos, donde hombres solitarios y armados ajustan sus cuentas; son tiempos del *mensú* (trabajador de los obrajes misioneros) en relaciones enfrentadas y violentas entre obrero-patrón, más allá de las nacionalidades. La sensibilidad discursiva redistribuye las voces desde una elaborada enunciación entre narrador y el *habla la lengua de frontera* por parte de los personajes, en un modelado de intertraductibilidad indirecta entre las lenguas a través de sintagmas cercanos y relevantes del relato, moviéndose entre lugares del decir integrando voces semipropias o semiajenas.

En otro texto con la palabra social amplia y variada, se presentan multivocalismos y saberes sobre el lenguaje ensamblados, propuestas por Hugo W. Amable –profesor universitario de Dialectología, miembro de la Academia Argentina de Letras, y escritor–, quien practicó simultáneamente la investigación lingüística y la creación poética y ficcional. Los tonos coloquiales del español misionero, del guaraní y del portugués no le fueron ajenos, y en muchas de sus producciones experimenta fusiones entre los universos de la palabra social.

Apareció en la habitación después de una tormenta, impulsada quizá por el viento, como algunas hojas dispersas y otros desperdicios que fueron barridos tan pronto concluyóse de cerrar puertas y ventanas. Pero la **mboisí** se quedó adentro. Para alegría de los chicos, que juegan con ella y preguntan “¿dónde está Dios?” El bichito junta sus patas delanteras que son

como brazos, gira su cabezota desproporcionada, y se enhiesta mirando a lo lejos...de donde viene llamarle **rezador** o **rogador**. **Lovadeus** para los brasileños.

Los chicos se entretienen, y el abuelo los observa complacido, recordando tal vez su lejana infancia, cuando jugaba también él con inofensivos insectos como el *mamboretá*, que así llamaban en su provincia a la *mboisí*.

Pero la mamá mira con inquietud al bicho intruso y no deja de pensar que por algo los indígenas le pusieron ese nombre, que en español se traduce como madre de la víbora.

¡ Nada menos! Como decir: mal de males. ¿No es suficiente con todas las desgracias que han tenido?" (*"Maldita mboisí"*, 1980:66). [*Marcas del original*]

En la trama ficcional, la palabra bivocal de la figura narrativa recurre a comentarios parafrásicos como gestos metalingüísticos y a marcas gráficas de los signos no españoles: **negritas** y *cursivas* para voces en guaraní y portugués, balizando gráficamente los signos no españoles, hasta el modo indirecto libre del final donde fusiona deliberadamente esas voces plenas de sentires y conceptos con la suya.

### *Cartelería de calle*

En los caminos rurales de Misiones, más precisamente en Colonia San Francisco (Misiones) a fines de los '90, encontramos un establecimiento comercial en cuyo nombre se implica una oferta de lenguas para vender y comprar. Respecto del cartel de la Imagen 1, los dueños del local explicaron que lo escogieron porque indicaba a los posibles clientes que allí se atendía en español, alemán o portugués. El mero signo numeral, sin especificación, in/determina el enunciado <*Tres idiomas*>, y elude la nominación particular de las lenguas (español, alemán y portugués).



Imagen 1

La metonímica glotopolítica de intervención y administración de lenguas en un espacio vecinal, está en contigüidad semiótica con la comunidad lingüística local. Anuncia el deslinde

de un espacio particular abierto al medio social y publicita de modo destacado que admite el uso entre varias lenguas, dos de las cuales son propias de Estados nacionales que comparten fronteras, y una tercera, que procede de los contingentes inmigratorios europeos. Esta gestión local de lenguas comunitarias anuncia su pluralidad con un nombre entrecomillado de color celeste emblemático nacional, y así se instala en el terreno enunciativo ‘oficial’ (‘castellano’, para los dueños del almacén). De esta manera promocionan el negocio como una *zona franca de lenguas*, y a sus propietarios, como *servidores políglotos*. En la entrevista realizada, comentaron que, en varias oportunidades, algunos clientes entendieron que se aludía al guaraní o al ruso. Con una sonrisa, admitían que “sólo hablaban esas tres lenguas”, no otras.

En otro punto provincial de fronteras internacionales, la renombrada ciudad turística de Puerto Iguazú que está atravesada por modos expresivos entre-lenguas, recortamos la Imagen 2. La foto grafica y simboliza los flujos de ida y vuelta en la frontera, entre poblaciones, lenguas, productos, hábitos culturales, memorias familiares, históricas, y más.

El nombre comercial se plasma en un sintagma nominal que transita los dos territorios: el signo articulador <DAS> instala la presencia distintiva de esa ‘otra’ lengua oficial, como articulados de ambas partes nominales. Dado que los dos lexemas iniciales y finales son homófonos y homógrafos en español/portugués, contrastan con la unión/separación de la preposición portuguesa.



Imagen 2

En este constructo discursivo, aparece la analogía entre lengua y espacio compartida, propio de los hábitos fronterizos; se habla, se comercia y se vive entre-lenguas vecinas. Los productos se llevan y traen; en una vera del río se compran, en la otra se venden. Entre ambas vecindades,

un puente que separa y une a la vez. Y la articulación que entabla la preposición portuguesa compone el enunciado polifónico, a dos voces, que ponen en común aquello que regularmente está diferenciado y separado. Eso captura el cartel y lo hace visible en el espacio público.

La Imagen 3 captura unas inscripciones en tiempos electorales en los paredones de piedra de la localidad de Santa Rita, zona rural cercana al río Uruguay, línea fluvial fronteriza con Brasil. Las leyendas murales, pintadas rústica y esforzadamente, forman parte de las disputas discursivas por la persuasión política, y asumen un lugar bivocal, en un registro de familiaridad de trato discursivo entre el auditorio político y el candidato. El enunciado proclama su apelación a través de fuertes amarres en portugués de los signos más significativos: el pronombre posesivo que acompaña al nombre del candidato que se presume conocido por todos <MEUS PEDRO>, la marca imperativa verbal <VOTEM> y la versión brasileña del cargo político ‘intendente’ en español como <INTEMDENTE>, una traducción prosaica de frontera, casi portuñola. La apremiada escritura proselitista pintada en las alturas condensó el abreviado texto desde una posición enunciativa, cuyo tono portugués incluye novedades de amarres léxico-gramaticales y traducciones singulares; el bivocalismo emerge en la rúbrica de un signo partidario nacional <PJ>.



Imagen 3

La enunciación cercana al habla comunitaria opera traducciones domésticas, y asume un tono de confianza y cercanía, en el tono propio de los bordes. Esta doble identificación en los bordes nos habla de registros y tonos familiares asociados con la congregación ideológico-política en los bordes.

Las dos siguientes imágenes se sitúan en el centro capitalino –Posadas–. La Imagen 4 se ubica en un punto del microcentro donde un cartel publicitario comercial juega su estrategia híbrida de llamar la atención y deslindarse como espacio singular.



Imagen 4

El nombre de un bar de muchos años de vigencia ofrece una reelaboración léxica híbrida, cuya base lexemática portuguesa <SU<CO> –jugo, en español– se despliega en forma de diminutivo con tono lúdico –suquinho/juguito–, y, además, con una alteración grafemática de la sufijación fonológica para sugerir un modo portugués de decir: SU<KINHO>. En modo continuo, al pie del eléctrico cartel, se reescribe y reitera con insistencia: “/SUCOS/ NATURALES”.

El experimento creativo traspasa normas, sigue modas y presume saberes, preferencias y simpatías locales por hábitos culturales y lenguas. A partir de lo no dicho, los signos publicitarios evocan libremente imaginarios del disfrute vecinal fronterizo, y la mutua comprensión de territorios verbales.



Imagen 5

En la Imagen 5, se identifica un parapeto en la esquina de un edificio en refacción, una placa de madera pintada con una imagen que no se corresponde con el lugar comercial que cubre. La enigmática imagen llama la atención por su temática y su modalidad enunciativa: una imagen bucólica natural, dominada por la gramilla y el horizonte, y en ella un grupo de personas en actitud expectante que parece recibir un mensaje celestial escrito en portugués con algunas incrustaciones en español (p.e. *un <um port.>*). Este anuncio parece navegar entre los terrenos del español/portugués para interrogar algunas creencias, en las que resuenan discursos asociados a ‘anuncios del fin del mundo’, de gran difusión entre grupos religiosos pentecostales, muy difundidos en ciertos grupos rurales misioneros. Lo que vale en continuidad con otros espacios locales misioneros, desplazado al centro capitalino parece algo excéntrico pero comprensible.

En el cierre provisional de esta sección hacemos notar que, en las muestras del discurso oficial, la palabra autorizada trató con inconstancia y gestos contradictorios respecto de la enseñanza del portugués en la Argentina y en Misiones. Sus erráticas formulaciones devinieron en condicionamiento, retrasos y dificultades institucionales que se traducen a una pálida oferta educativa estatal, desde una postura que repite el decimonónico ideograma de “extranjería” para la lengua vecina y local, en gesto de facilitación de la primacía del inglés en tiempos neoliberales y globales. Por su parte, otras voces culturales (artísticas y de cartelería de calle) toman la palabra para recrear y poner en juego novedosas resonancias de la palabra propia/ajena en el espacio misionero, materializando esa constante continuidad discontinua entre lenguas.

Las distancias glotopolíticas oficiales entre-lenguas de ambivalentes formulaciones desde lugares locales-periféricos o centrales, se atenúan en otros discursos públicos cuando se trata de sentidos lúdicos y seductores, de imaginarios literarios y de unos placeres sociales que congregan y hacen circular el gusto compartido. Hay pasiones alegres –sorpresas, guiños cómplices, simpatía compartida– que modelan así un imaginario semipropio/semiajeno de las lenguas vecinas.

### **Discurso testimonial**

En el período 2007- 2010- recabé una centena de textos escritos por alumnos universitarios en respuesta a la invitación a *relatar alguna experiencia de vivir entre lenguas en Misiones*. En conjunto evidencian, en primer lugar, la potencia textual de la acción narrativa, y segundo, la eficaz graficación de la heteroglosia misionera en distintas combinaciones biopolíticas y sentimentales. Respecto del primero, el modo enunciativo abrió múltiples opciones genéricas cuya prosa espontánea se sujetaba a formas mnemónicas primarias –anécdotas, sucedidos

memorables, refranes o chistes—, y a formas retóricas del cuento, el episodio autobiográfico, la noticia o la epopeya, entre otros. Su dúctil registro discursivo favoreció la emergencia de modalidades prosaicas o cotidianas, dialectales y conversadoras, ésas que se aprenden en el día a día, y conjugan también, en la escritura letrada, unos modos canónicos, que combinan experticia y espontaneidad, trilladas trivialidades e inventivas inesperadas.

Y respecto de su eficacia graficadora, las narraciones singularizan aconteceres sociales, proveen escenarios, personajes, tramas de sucesos, reinventan y proyectan sus representaciones de lo vivido en distintos tropos: como una prosopopeya, como una metáfora o una reflexión especular y metalingüística. En suma, el gesto narrador conjuga, en paradójica continuidad de semejanzas y diferencias entre historias, la recreación de movimientos de la memoria asociada con las fuerzas fluidas del cambio y los movimientos espaciales de significación territorial entre lenguas; así da cuerpo a ciertas relaciones glotopolíticas efectuadas en la vida cotidiana, y patentiza unos aconteceres de la heteroglossia misionera.

Veamos el primero:

“Recuerdos de mi infancia [bilingüe]

Nací y viví con mi familia hasta los cinco años de edad en un pueblo de frontera que limitaba con Brasil (San Javier Misiones). Los primeros recuerdos que tengo de mi infancia son algo vagos, pero puedo recordar con mucha nitidez el idioma hablado en mi casa, o mejor, los idiomas que se hablaban en mi casa. Como mi padre es de descendencia alemana, nacionalidad brasileña y residente argentino, dominaba perfectamente los tres idiomas (alemán, español, portugués); es por ello que en mi casa, con mucha frecuencia lo oía hablar en tres idiomas distintos, incluso a veces lo escuchaba decir algunas palabras en un cuarto idioma, el ucraniano, pues su abuelo materno era ucraniano y le había enseñado algunas palabras en ese idioma; por ejemplo, cuando algo molestaba a mi padre, él “se enojaba” en ucraniano.

En cuanto a mí, sólo entendía y hablaba el portugués y el español, pero no diferenciaba cual (sic) de las dos era mi lengua materna; lo único que sabía es que, según la circunstancia, debía ir al supermercado con ella o algún otro lugar público debía hablar solamente en español, debido a que mi hermana me había prohibido hablar en portugués delante de otras personas, ya que se avergonzaba de ello. Yo no lo entendía mucho, pero obedecía para que en su próxima salida me llevase nuevamente con ella. Pero cuando llegaba a mi casa y oía a mis padres hablando en portugués, o encendía la radio o el televisor, solo escuchaba a personas hablando ese idioma, y así, aprendí a comunicarme en un idioma en casa, y en otro fuera de ella. Por suerte, manejaba muy bien ambos, y no tenía dificultad para hablar tanto en uno como en otros”. [Los *destaques* son nuestros].

El relato condensa la historia de una genealogía lingüística familiar y su condición [bilingüe], entre provisionales corchetes como el título. El primer bloque discursivo despliega sus recuerdos con las primeras distinciones entre lenguas de uso familiar, donde narrativiza lo argumental — *Como mi padre es de descendencia alemana...dominaba perfectamente los tres idiomas (...)*—, e ilustra la argumentación con pasajes narrativos —*por ejemplo, cuando algo le molestaba...*—.

La combinación de planos de evocación narrativa con reflexiones comentativas da cuerpo al universo familiar de las lenguas –*Nací y viví .... puedo recordar...; es por ello ...*–, donde los personajes masculinos se identifican con los sentidos memoriosos de relaciones glotopolíticas diferenciadas: los usos lingüísticos de los mayores en sus itinerarios de vida social, como el padre –*descendencia alemana, nacionalidad brasileña y residente argentino...*– que a veces –“*se enojaba*” en ucraniano–.

En el segundo bloque, la narración de tono más autobiográfico señala lo incierto de una inscripción lingüístico-identitaria convencional debido a la modelación práctica de las diversas interacciones lingüísticas enseñada por los mayores; y antes que entender tales dinámicas como accidentes conflictivos, asume los diferentes senderos biopolíticos por la heteroglosia como explicaciones de una desigual manera de participación dialógica en los usos privados y los públicos. De allí, asume su condición aprendida y ejercida como bilingüe aprendido y ejercido, cuyas señales gráficas parecen envolver un taxema técnico que parece desbordado en la experiencia productiva de unos recorridos entre lenguas en esos espacios rurales de frontera.

Veamos el siguiente testimonio:

“Con ellos aprendí casi a la perfección su idioma...

Mi experiencia vivida con respecto a la pluralidad de lenguas fue positiva porque mis familiares maternos son brasileños y *con ellos aprendí casi a la perfección su idioma* ya que desde niña los escuchaba conversar, y hasta a veces cantar en portugués y eso me ayudó mucho a incorporar y a aprender palabras desconocidas, pero fue productivo porque cada vez que hablo con personas que manejan ese idioma no tengo dificultades para comprender; y lo bueno de todo esto es que uno no deja de aprender y conocer términos nuevos, y a su vez va profundizando todo lo conocido que se posee acerca del idioma.

Además, puedo decir que conocer la manera que hablan y compartir con ellos una lengua hace posible que pueda mejorar mi relación con ellos porque nos da más confianza y soltura a la hora de dialogar”. [Los *destaques* son nuestros]

El título asignado recupera uno de los pasajes narrativos que reemplazan y componen argumentos en un orden comentativo dominante. En ese primer párrafo extenso, unos enlaces lógicos encadenados se precipitan para proponer un *punto de vista* argumental (Rabatel 2008) sostenido de modo oscilante, entre lo narrativo y lo asertivo, entre unos umbrales lingüísticos autobiográficos y la posición de tercero enunciativo –colectivo e impersonal–, en clave modal apreciativa –*ya que...fue positiva porque...*–. El despliegue argumental recurre al ejemplo sosteniendo un diálogo imaginario con alguna voz objetora implícita: –*eso me ayudó..., pero fue productivo porque cada vez...*–. Justificaciones y razones entablan un curioso vaivén entre lo adversativo no dicho –pero– y encadenamientos valorativos encadenados en derivaciones deductivas de conclusiones prácticas –*...lo bueno de todo eso es que...*–.

Esta descripción del uso del portugués aprendido en los diálogos familiares establece un terreno familiar gestionado por sus integrantes, que parece definir a una hablante sesquilingüe – *no tengo dificultades para comprender...*–. La recapitulación del último párrafo dirige lo dicho hacia una conclusión valorativa de orden práctico y afectivo, que alude a los efectos comunicativos propicios de disponer de una *otra* (su) lengua en el gesto primario de participación en los diálogos cercanos.

En el siguiente testimonio, otra mirada establece diferentes cercanías y distancias cotidianas:

“Yo recuerdo que de niño fingía no entender tanto mi lengua materna (me refiero a la lengua que habla mi madre en ciertas ocasiones) o sea su lengua nativa, porque ella el castellano lo aprendió a hablar acá en la Argentina, me refiero al portugués.

Recuerdo la visita de algunas tías que de cuando en cuando llegaban a casa. Si bien yo no podía contar todo literalmente lograba entender casi todo.

Siempre todo lo conversado era chisme, hablar de los parientes, de algún vecino o cuestiones matrimoniales era lo común”. [Los destaques son nuestros].

El recuerdo de infancia alude a una pícaro simulación para confesar que podía atravesar subrepticamente el aparente cerco territorial interno de la práctica del portugués entre algunos de sus miembros. Puesto que no se refiere a la enseñanza familiar pero tampoco denuncia ninguna interdicción, su posición lo deja en un lugar comprensivo inconfesado, a partir del cual urde la táctica de comprensión a distancia –*lograba entender casi todo*–.

Desde el inicio, la mirada se declara indecisa en la relación de pertenencia con la lengua que dice comprender –...*mi lengua materna* (me refiero a la lengua que habla mi madre en ciertas ocasiones) o sea *su lengua nativa*, porque ella el castellano lo aprendió a hablar acá en la Argentina, me refiero *al portugués*–. El anterior pasaje discursivo construido trabajosamente entre marcas posesivas confusamente enfrentadas (...*mi...su...*), lo acercan y lo alejan, y se intersectan en las explicaciones sobre los itinerarios heteroglosicos –*ella el castellano lo aprendió a hablar acá en la Argentina*–. El autor parece distanciarse doblemente: por no hablar –imposibilidad sesquilingüe o decisión táctica de simulación– y subrayado por su gesto socio valorativo respecto de los usos lingüísticos cercanos –...*todo lo conversado era chisme...*–.

Podría leerse aquí una ponderación ideológica machista que minimiza el ámbito temático cotidiano de las conversaciones en portugués, englobadas en el género menor de los universos domésticos femeninos. Y así, en un gesto minimalista sobre la conversación familiar, silencia otras experiencias vividas/dichas en el espacio familiar practicadas en portugués; así, justifica la disponibilidad de una cierta habilidad comprensiva que se retrae y “finge no entender” –¿o se avergüenza, quizá, ante la inevitable experiencia de vivir entre-lenguas? –.

Pasamos ahora al extenso tercer y último de los testimonios elegidos, que será presentado en bloques sucesivos de párrafos para destacar los aspectos analizados:

“Recordando mis orígenes

Para comenzar, me acuerdo de mis abuelos paternos, descendientes de alemanes, principalmente me acuerdo de mi abuela, o como la llamábamos sus nietos “Oma”. Ella hablaba muy bien el idioma alemán, pero a nosotros siempre nos hablaba en español, a veces la escuchaba hablar con su vecina de enfrente en alemán. Pero yo no lograba entender nada.

[...] Mi mamá, ella también era descendiente de alemanes y junto a mis abuelos maternos vivió en Brasil cuando era pequeña. Luego vinieron a la Argentina. Mi mamá aprendió a hablar español, pero su lengua materna, el portugués, nunca lo olvidó”.

En el inicio, la voz autobiográfica se inscribe en una cadena memoriosa colectiva, acorde con el título. Esta posición le permite contornear devenires lingüísticos poblacionales y familiares, describiendo paisajes de movimientos territoriales basados en memorias ancestrales delegadas, que deja ver la primera generación de hablantes sostenedores de la lengua de procedencia y que practicaba la lengua oficial con sus nietos; y que la segunda generación asumió el portugués como lengua primera de los hijos de inmigrantes alemanes y que lo sostuvieron en los diálogos familiares. A continuación, se enhebra la descripción de esa tercera generación con capacidad sesquilingüe respecto del portugués, y en el siguiente, hilvana también los perfiles lingüísticos de otros personajes familiares allegados –*Mis tíos y primos maternos la mayoría hablan portugués...; sin embargo, entienden muy bien el español*–.

“Ahora bien, con nosotros, sus hijos, nunca hablaba en portugués, y tanto mis hermanos como yo no aprendimos a hablar esa lengua. Sin embargo, la entendíamos cuando de casualidad la escuchábamos a mi madre hablar portugués con sus parientes.

Mis tíos y primos maternos la mayoría hablan portugués. Ellos viven en una zona donde la lengua puesta en acción es el portugués, sin embargo, ellos entienden muy bien el español”.

Y en el mismo plano enunciativo, enhebra algunos sucesos memorables: visitas familiares, ocasiones para conversar con diferencias generacionales:

“Me acuerdo que, cuando venían mis parientes a mi casa, mi mamá hablaba con ellos en portugués, era tan gracioso escuchar esos sonidos, y más en boca de mi madre, era totalmente distinto, me parece que se sentía muy cómoda y alegre hablando con ellos esa lengua.

Lo mismo pasaba cuando nosotros íbamos a visitarlos a la colonia lo único que se escuchaba en ese lugar era el portugués.

Cuando volvíamos a mi casa y mi mamá volvía a hablar español, a veces se le escapaba alguna frase en portugués, y nosotros nos reíamos o nos enojábamos con ella y le decíamos que ya no era necesario que hablase así que “quedaba feo”. Que (sic) tonta fui al pensar así...”

En los segmentos memorables, la voz narradora inscribe ciertas percepciones adversas y críticas destinadas a la madre como *hablante otra* más cercana –cuando ésta actuaba fuera de su grupo de interlocución–. En un mismo párrafo-bloque discursivo, conjuga el relato de emociones relatadas –*nos reíamos y nos enojábamos con ella y le decíamos ...que “quedaba feo”*–, un recuento de los efectos vergonzantes ante aquellos episodios anecdóticos, cerrando con giro expresivo de pathos letrado, un epifonema –*Que (sic) tonta fui...*–. Este modo exclamativo concluye lo relatado como autorreproche intelectual –cuyo desliz ortográfico mínimo se superpone al tono afectivo en juego–. Y prosigue en el mismo registro reflexivo afectivo:

“Ahora me arrepiento, si hubiera aprovechado la oportunidad que tenía de aprender otras lenguas, el alemán junto a mi abuela y el portugués junto a mi mamá, hoy me serviría mucho y podría transmitírsele a las generaciones que vendrán. Sin embargo, tanto mis hermanos como yo sólo hablamos español y es una lástima porque, además, no aprendimos casi nada acerca de las costumbres de esos lugares. [...]

Y bueno, ahora si quiero aprender algo más sobre mis orígenes y acerca de estas lenguas y costumbres que pertenecieron a mis descendientes tendré que averiguarlo e investigarlo yo misma, porque mi abuela y mi mamá ya no están aquí para ayudarme...”

Esta orientación discursiva final abrió espacio al terreno confesional de evaluaciones morales y pragmáticas acerca de aquellos sucesos glotopolíticos, concluido con un tono de lamento autobiográfico por las pérdidas familiares y lingüísticas.

### **Cierres confluentes**

Los materiales escogidos de investigaciones sucesivas nos permitieron trazar unos recorridos por la heteroglosia misionera, un territorio de arraigos, desplazamientos, arribos y otros tantos movimientos dinámicos entre lenguas. Las dos zonas deliberadamente esbozadas –la del discurso público y la del discurso testimonial– insinúan diferentes maneras de producir sentido, pero no como terrenos homogéneos, sino como áreas de contrastes. Por ejemplo, entre la severa tensión de la palabra oficial dirimiendo límites geopolíticos entre lenguas, y en continuidad, el discurso literario, permitiéndose experimentar traspasos de fronteras lingüísticas en su escritura inventiva y ficcional. Y en paralelo, en las calles y rutas, los carteles gestionados por los hablantes también se permiten incursionar en hibridaciones discursivas entre lenguas.

Finalmente, el terreno del discurso testimonial abre el ámbito de la vida cotidiana de quienes experimentan las tensiones desiguales que propone cada historia familiar con sus legados, sus hábitos, sus decisiones lingüísticas –enseñar o no, excluir o incluir– y todos los efectos prácticos y emotivos que suscitan en los protagonistas. En las complejas relaciones glotopolíticas de las

lenguas vecinas locales también se inscriben las posiciones de tránsito entre lenguas, tamizadas por las coyunturas vitales de familias interculturales. Y en muchas de esas historias, se hace sentir el silencioso u omitido efecto del discurso escolar oficial, cuyos ecos proyectados e interpretados resuenan avergonzando vanamente a los hablantes, en el insistente hábito de reproche ante cualquier lengua *otra* –admitida a costa de ser catalogada “*extranjera*”–.

Ese discurso oficial sostenido en fórmulas retóricas del mundo administrado y de la ilusión de control semiótico a través de ideologemas de cemento armado, insiste de manera monocorde en entablar una relación glotopolítica de vigilancia territorial de la lengua, pero no alcanza a acallar el bullicio creativo de la palabra literaria ni de los carteles de calle, donde el ejercicio polifónico de vivir entre lenguas reinventa otras relaciones de afinidades discursivas nuevas y significativas. Y aunque siga produciendo efectos no deseados como preconceptos o avergonzamientos injustos, no doblega el ansia de saber/comprender, de aprender calladamente, de perseverante escucha de esa *otra* lengua cercana del ámbito familiar, como lo han expuesto los testimonios considerados –con especial atención a la presencia del portugués siempre acompañado de otras lenguas–.

Cuando *decir-contar* y *creer* se asocian en el espacio testimonial, se puede leer una micropolítica o posibilidad social de recuperar algo desaparecido, de reencontrarlo en términos de expectación y de algo del porvenir. En su doble movimiento conjunto, da cuenta de intervenciones en el espacio: aperturas, establecimiento de distancias conflictivas y de proximidades contractuales, guardando una acción analógica entre algunas prácticas sociales y estas narrativo-testimoniales: practicar lugares como dinamismos contradictorios entre delimitación y movilidad, entre creación de puntos de encuentro y de diferenciaciones como puentes de paso o fronteras infranqueables. Exponen tránsitos paradójicos que incursionan en los territorios linderos y vecinales de espacios compartidos para albergar iniciativas o cortes, escuchas sigilosas o diálogos francos y abiertos.

Y desde este lugar, deseamos que se propaguen más opciones que franqueen líneas para ampliar comprensiva y dialógicamente nuestro espacio compartido entre-lenguas.

## Referencias

- Arnoux E. & Bein, R. (1997). Problemas político-lingüísticos en la Argentina contemporánea. *¿Revista Quo Vadis, Romanía?* No. 10. Universität Wein.
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Taurus.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Gedisa

Calvet, L-J. (1990). *Las políticas lingüísticas*. Edicial.

Camblong, A. (2017). *Umbrales semióticos. Ensayos conversadores*. Alción.

Lotman, I. (1996). *La semiosfera, I. Semiótica de la cultura y del texto*. Cátedra.

Lotman, I. (1998). *La semiosfera, II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Cátedra.

Peirce, C. S. (1996). Traducción: un argumento olvidado a favor de la realidad de Dios. En G. Deledalle, *Leer a Peirce hoy*. Gedisa.

Peirce, C. S. (2012). *Obra filosófica reunida. Tomo I (1867-1893)*. Fondo de Cultura Económica.

Rabatel, A. (2008). *Homo narrans. Pour une analyse énonciative et interactionnelle du récit*. Tomo I: Les Points de vue et la logique de la narration; et T. II: Dialogisme et polyphonie dans le récit. Lambert-Lucas.

## Fuentes del corpus discursivo

### *Discurso oficial*

Diseño Curricular Jurisdiccional. Provincia de Misiones. Ciclo Básico Común – Educación Secundaria Obligatoria Res. Ministerial 638/2011:

<https://repositoriocurricular.educacion.gob.ar/handle/123456789/2961>

CFE –Consejo Federal de Educación. NAP – Núcleos de aprendizaje prioritarios. Educación Primaria y Secundaria LENGUAS EXTRANJERAS. Resol. 181/2012):

<https://www.educ.ar/recursos/132577/nap-lenguas-extranjeras-educacion-primaria-y-secundaria>

### *Discurso literario y de carteles de calle*

Daviña, L. (2003). *Fronteras discursivas en una región plurilingüe -español y portugués en Misiones-* Tesis de Maestría en Análisis del Discurso: Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Publicada en <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2902>

### *Discurso testimonial:*

Daviña L. (2018). *Polifonías en Misiones - Discursos Testimoniales-* Tesis de Doctorado en Lingüística: Facultad de Filosofía y Letras. UBA: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/tesis/article/view/404>

## Notas

---

<sup>1</sup> <https://labsemioticaunam.wixsite.com/unam>

Algunas investigaciones en este campo: Proyecto “Escuela y semiosis oficial” del Programa de Semiótica, Instituto de Investigaciones. (1991); Proyecto “Fricciones semiolingüísticas en el Departamento 25 de Mayo. Misiones.” (1995); Proyectos “Políticas Lingüísticas en la Provincia de Misiones. Primera y Segunda Partes” (1999); Proyecto “Fronteras metodológicas en el Análisis del Discurso” (2000); Proyectos codirigidos con la Dra. Ana María Camblong “Trabajo intensivo en umbrales interculturales para la alfabetización en la Provincia de Misiones”. Parte I y II (2003-08); Proyecto “El libro didáctico como material para la enseñanza de portugués LE - Perspectivas

---

políticas: industria editorial y trabajo simbólico”. (Equipo M.I. Amable, G. Correa, C. Pastori, N. Castelli y M.A. Carrattini (2009/11).

<sup>2</sup> Diseño Curricular Jurisdiccional 2011. Consulta en:  
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003927.pdf>

<sup>3</sup> Documento oficial NAP Lenguas extranjeras, Educación primaria y secundaria. Consulta en:  
<https://www.educ.ar/recursos/132577/nap-lenguas-extranjeras-educacion-primaria-y-secundaria>